

**METODOLOGIA PARTICIPATIVA
CON MUJERES NAHUAS DEL SUR DE VERACRUZ:
ALGUNAS REFLEXIONES**

Verónica Vázquez García

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMERICA DEL NORTE

UNAM

Octubre, 1993

Introducción

La metodología de las Ciencias Sociales es una de las áreas más influenciadas por el feminismo académico. Especialistas han demostrado que muchos postulados de la psicología, sociología, economía, ciencia política, historia y antropología son parciales en su enfoque y por lo tanto, en su contenido de verdad. Se ha descubierto que las técnicas de investigación no son neutrales a pesar de su rigurosidad, ya que reflejan descuido o una visión patriarcal de las actividades realizadas por mujeres en sociedades dadas. Se ha vuelto necesario entonces repensar la naturaleza de los métodos de investigación y del conocimiento obtenido través de ellos:

Esta labor ha sido realizada por feministas de varias disciplinas. Actualmente existe un cuerpo de principios y lineamientos que dan forma a la metodología feminista. Dicha metodología pretende 1) iluminar las esferas de actividad femenina tradicionalmente ignoradas; 2) desenmascarar los procesos de dominación en relaciones de género y 3) fomentar el cambio social que conduzca a relaciones de igualdad entre hombres y mujeres.

El objetivo del presente trabajo es relatar la experiencia con métodos feministas entre *mujeres nahuas del sur de Veracruz*. Se pretende explorar los planteamientos, el potencial y los

límites de una metodología de tipo feminista en un contexto de investigación determinado.

La región estudiada comprende gran parte del sur de Veracruz. Esta zona se caracteriza por la degradación ecológica producto de la contaminación de la industria petro-química, la exportación de petróleo (concentrada en Coatzacoalcos) y la deforestación para la ganadería. La mayoría de sus habitantes (en especial los indígenas nahuas y zoque-popolucas que viven en zonas rurales) se encuentran en condiciones de extrema pobreza. De hecho, la región ha sido declarada de "emergencia nacional" por el gobierno de Salinas de Gortari.

La investigación es parte de los requisitos para obtener el doctorado en Sociología en la Universidad de Carleton, Canadá. El proyecto de tesis fue aprobado en junio de 1992 y durante el año siguiente hice trabajo bibliográfico y de campo. En el momento actual me encuentro en el análisis de datos y la redacción de la tesis.

Mi tesis forma parte de un proyecto de investigación para la acción denominado Proyecto Sierra de Santa Marta. El PSSM cuenta con fondos del Centro para la Investigación y el Desarrollo Internacional (**International Development Research Centre**) de Canadá y con un equipo interdisciplinario de investigadores canadienses y mexicanos de las ciencias naturales y sociales. El objetivo del PSSM es generar formas alternativas de uso de recursos que beneficien a los pobladores de la región y que al mismo tiempo no atenten contra su equilibrio ecológico. La manera en que mi tesis contribuye al proyecto se expondrá más adelante.

El presente trabajo está dividido en cuatro partes. En la primera expongo brevemente los ejes centrales de la metodología feminista. En la segunda parte describo los objetivos principales de la tesis. En la tercera sección establezco el vínculo entre dichos objetivos y los métodos empleados. En la cuarta y última parte hago una reflexión crítica sobre métodos y resultados

obtenidos y la relación de la tesis con el PSSM. Elaboro algunos comentarios finales a manera de conclusiones.

1.- Metodología Feminista

El reto que han hecho pensadoras feministas a las formas de obtener, organizar y plantear conocimiento sobre la realidad social tiene que ver con tres cuestiones fundamentales. La primera es la objetividad. Al mostrar que las esferas de actividad femenina en sociedades estudiadas por antropólogos de gran reputación sencillamente no han sido tomadas en cuenta, se pone en duda la objetividad de los datos presentados y del análisis que se hace de éstos. Por ejemplo, estudios recientes de sociedades nómadas en Africa han demostrado que los productos que mujeres recogen cotidianamente constituyen una fuente de proteínas más importante que la carne que hombres cazan esporádicamente, lo cual nos obliga a cuestionar la imagen del "hombre cazador" como sello de las sociedades primitivas. Igualmente, la indiferencia frente a los conocimientos de medicina tradicional que están en manos de mujeres ha causado que planes de desarrollo en el campo de la salud de países del Tercer Mundo fracasen rotundamente. Lo mismo ha sucedido con propuestas para fuente de ingresos que no toman en cuenta las múltiples tareas domésticas a cargo de las mujeres ni su presencia en el sector informal (Stamp, 1989). Para corregir estos errores, ha sido necesario enfatizar que el estado, la economía y otras instituciones públicas, tradicionalmente definidas como "**gender neutral**" (no afectadas por la problemática de género), son moldeadas y a la vez ejercen influencia sobre la reproducción, la sexualidad y la maternidad en toda sociedad. Nos hemos dado cuenta que los conocimientos que tenemos sobre dichas *instituciones no son objetivos sino más bien parciales, al haber sido definidos desde un punto de*

vista masculino que no considera la vida de las mujeres material de investigación.

La concordancia entre el modelo de conocimiento que aspira a la objetividad y una visión masculina del mundo se manifiesta en los lineamientos establecidos para realizar "buenas" entrevistas. El(la) entrevistador(a) no tiene que dar mucho de sí y no debe involucrarse emocionalmente con el(la) entrevistado(a), es decir, debe de ignorar su subjetividad y la del entrevistado(a) en aras de la objetividad. Este modelo privilegia la separación y el distanciamiento entre sujeto y objeto de estudio, en lugar de la empatía y la identificación mutua (Oakley, 1981). La metodología feminista, por el contrario, sostiene que el conocimiento que podamos obtener está delimitado por nuestra subjetividad y, por lo tanto, más nos conviene reconocerla como un factor importante en el proceso de generación de conocimientos.

Una segunda cuestión tiene que ver con las pretensiones de universalidad de la ciencia. Estudios sobre la misma sociedad no sólo cambian en función del tiempo en que se hagan y el enfoque que se tome, sino también en función de los conceptos mismos que se utilicen. Las diferencias culturales entre investigadores y entre investigadores y su objeto de estudio nos obligan a repensar los viejos conceptos y a formular nuevos que se adecúen mejor a los múltiples contextos donde transcurre la vida cotidiana. Por ejemplo, la separación entre lo público y lo privado, producto del desarrollo capitalista en sociedades industrializadas, no funciona en sociedades rurales del Tercer Mundo con formas de organización de producción de bienes, reproducción y administración social distintas. Nos damos cuenta que el énfasis debe ponerse entonces en las variaciones y particularidades en lugar de las generalizaciones. Si nuestros conceptos son relativos en tanto productos históricamente determinados, también lo deben ser nuestras conclusiones.

Por último, pensadoras feministas han desenmascarado la relación de poder entre sujeto y objeto de estudio. En esta relación, el sujeto cuenta con todo el poder de definir la identidad, la posición social y los problemas del otro, quien es silenciado durante el proceso de investigación. Las oportunidades que tiene de hablar sobre sí mismo están enmarcadas por los objetivos de la investigación, que casi siempre ignora o conoce muy vagamente. La metodología feminista, por el contrario, sugiere que hay que involucrar a las mujeres-objeto de estudio desde los orígenes mismos de la investigación en la identificación del tema, los planes y la implementación del trabajo de campo, la elaboración de los instrumentos utilizados, el análisis de datos y la generación de propuestas para el cambio social, con la intención de transformar al objeto en sujetos de estudio de su propia realidad (Kleiber citada en Stanley, 1983; IDRC Working Paper, 1988). Se trata de hacer una investigación hecha por, para y con mujeres, en lugar de sobre mujeres (Kirby et al, 1989). La metodología feminista es participativa en el sentido de que pretende recuperar el conocimiento que mujeres ya tienen de sí mismas para poder compartirlo con otras y de esta manera descubrir el papel determinante que juega la estructura social en la creación de problemas y dilemas de la vida cotidiana (Acker, 1983).

2.- Descripción de la investigación

La zona estudiada se encuentra en el sur de Veracruz, entre el volcán de San Martín, el Golfo de México y el complejo petro-químico de Coatzacoalcos-Minatitlán. El área cuenta con 50,000 habitantes, de los cuales la mitad habla popolucá y la otra nahua. Los nahuas viven en dos comunidades, Pajapan y Mecayapan, cada una con un dialecto distinto (Buckles, 1987). La investigación se está llevando a cabo en Pajapan, un pueblo de aproximadamente 5,000

habitantes.

Pajapan fue una de las primeras comunidades que se abrió a la producción ganadera a partir de los años cincuenta. Algunos Pajapeños aprovecharon el sistema comunal de tenencia de la tierra para deforestar grandes extensiones. A finales de los años setentas, el 61% de la población no tenía donde sembrar maíz, mientras que el 3% usaba casi la mitad de la tierra para criar ganado (Chevalier y Buckles, en prensa).

Durante los setentas hubieron varias rebeliones campesinas cuyo objetivo era recuperar la tierra a la que los campesinos tenían derecho como propietarios comunales. Los ganaderos se unieron y mantuvieron control sobre todas las instituciones políticas. Fueron apoyados por fuerzas regionales y estatales, mientras que los campesinos crearon lazos con partidos de izquierda (Caouette, 1989).

En 1979, PEMEX expropió una cuarta parte de la propiedad comunal de Pajapan para construir un puerto industrial con una población proyectada de dos millones. El proyecto fue resistido por un frente popular compuesto por ganaderos, que se sintieron amenazados, y por campesinos sin tierra, que aprovecharon la oportunidad para exigir un reparto agrario. El reparto se llevó a cabo en 1982 y permitió reducir la polarización y el conflicto entre ganaderos y campesinos. Sin embargo, para finales de los ochenta, 40% de las viviendas de Pajapan todavía no tenían títulos de propiedad, y los ganaderos aún controlaban la mejor tierra de la zona no expropiada (Chevalier y Buckles, en prensa).

La tesis pretende analizar el impacto de las industrias ganaderas y petroleras en la situación económica y las formas de participación política de mujeres en Pajapan. Se pretende responder a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo ha cambiado el trabajo (actividades productivas y reproductivas) de la mujer con la introducción de la industria ganadera en Pajapan?
- ¿Cuál ha sido su papel en el proceso de enriquecimiento de hombres ganaderos?
- ¿Por qué se han concentrado en actividades del sector informal en las ciudades del boom petrolero (venta ambulante de productos agrícolas y servicio doméstico)?
- ¿A qué se debe que las viviendas más pobres de Pajapan tengan a la cabeza a una mujer como jefa de familia, mientras que los ganaderos son hombres, ricos y polígamos?
- ¿Cómo se han organizado las mujeres para tener acceso a la tierra y mantener control sobre las actividades de la venta ambulante?
- ¿Qué impacto tienen estas actividades en sus relaciones familiares?
- ¿De qué manera se negocian las relaciones de género en la producción, el parentesco y la política local dentro de una comunidad cambiante?

3.- Metodología utilizada

La metodología se ajustó desde un principio a los lineamientos sugeridos en la primera sección. Dos meses de trabajo de campo sirvieron para identificar el tema con algunas mujeres. Pronto descubrí que los Pajapeños no tienen una buena opinión de las vendedoras ambulantes que van a la ciudad tres días por semana, ya que, dicen, descuidan sus responsabilidades de esposas y madres. También se me despertó el interés en las historias marginales de comuneras (mujeres con derecho a la tierra) precisamente porque son muy pocas. Tuve largas conversaciones con vendedoras ambulantes, que me explicaron la historia y motivos de su oficio, los problemas que tenían con sus compañeros por estar fuera de su casa tanto tiempo, y los cambios en sus papeles

de esposas y madres. Las comuneras me hablaron de los medios que usaron para ganar derecho a la tierra en el reparto de 1982 así como de los problemas que tienen como jefas de familia trabajando en una actividad tradicionalmente masculina (la milpa). El proyecto de tesis es producto de estas conversaciones.

La metodología fue diseñada para iluminar las áreas de actividad femenina que generalmente no son tomadas en cuenta en la recolección de datos. Elaboré un cuestionario de alrededor de 70 preguntas que giran en torno al trabajo productivo y reproductivo de las mujeres, su trayectoria laboral y su situación familiar. Pregunto lo mismo sobre sus padres y compañeros, con la intención de seguir sus vidas y comparar la posición económica de hombres y mujeres. El cuestionario incluye datos generales sobre otros miembros de la vivienda, tales como escolaridad, edad, relaciones de parentesco y actividades productivas y reproductivas.

La muestra para este cuestionario fue de 80 mujeres. Las viviendas fueron escogidas al azar, de acuerdo a dos criterios: situación geográfica y posición económica. Todas las calles de Pajapan estuvieron representadas en la muestra, debido a que las familias más jóvenes y más pobres están alejadas del centro.

Puesto que los Pajapeños están poco familiarizados con las grabadoras, decidí no grabar las entrevistas. En general, apunté las respuestas a mis preguntas durante la entrevista y escribí comentarios justo después. Muchas mujeres se mostraron contentas al ver que por fin, uno de los muchos antropólogos que han visitado la región tenía preguntas que hacerle a ellas. Expliqué el objetivo de mi investigación diciendo que estaba interesada en sus vidas y actividades diarias porque los censos no las reportan y la gente tiene la impresión de que las mujeres no trabajan. A través de mi tesis yo quería enseñarle a los Pajapeños y a gente de fuera que las mujeres

trabajan para el bienestar de su familia de muchas maneras. También dije que, una vez que identificáramos problemas comunes, quizás podríamos buscar soluciones conjuntas. La gran mayoría de las mujeres estuvieron de acuerdo en responder mis preguntas, y las entrevistas duraron entre dos a seis horas, con algunas interrupciones. Puesto que me hice amiga de alguna de ellas, las visité con frecuencia y compartí eventos importantes en sus vidas, como el nacimiento de un hijo. Traté lo mayor posible de no interferir con su trabajo y en ocasiones las ayudé durante o después de la entrevista para que terminaran pronto.

En esta serie de entrevistas, hablé con las mujeres solas, porque cuando sus compañeros estaban presentes ellos contestaban todas las preguntas, incluso las que se referían a la familia de la mujer y estaban dirigidas a ella. Esto se debe a la creencia de que las mujeres son tímidas y no hablan con extraños porque no entienden español. Además, las mujeres que pasan mucho tiempo platicando son mal vistas en la comunidad. De hecho, algunas de ellas se levantaron a trabajar cuando sus suegras o compañeros aparecieron durante la entrevista. Sin embargo, las mujeres no fueron tímidas cuando estuvieron conmigo, y aunque hablan el español con dificultades, siempre entendí lo que decían. Solo en un par de ocasiones los hijos funcionaron como intérpretes.

Una segunda serie de entrevistas con una muestra menor de mujeres (40) representativa de las diversas posiciones económicas de Pajapan fue preparada para recolectar información sobre decisiones de pareja en áreas centrales de la vida cotidiana. Estas áreas fueron definidas después de la primera serie de entrevistas y en base a conversaciones informales con mujeres. Es decir, el punto de vista femenino en la definición de conflictos intra-familiares fue el criterio de selección, lo cual se apega a uno de los principios de metodología feminista descritos arriba. Estas

áreas son:

- **Venta de animales domésticos, criados mayoritariamente por mujeres.** Les pedí que me describieran la última vez que habían vendido un animal doméstico, sus razones para hacerlo, quién había hecho las transacciones y en qué se había gastado el dinero.
- **Planificación familiar.** Les pregunté cómo habían llegado a la decisión de limitar su número de hijos y de los métodos que iban a emplear para hacerlo.
- **Compra de aparatos electrodomésticos.** Discutimos sobre quién había comprado los aparatos electrodomésticos y por qué los habían comprado en cierto orden.
- **Tipo de unión de la pareja.** Les pregunté quién había realizado las transacciones matrimoniales y cómo se llegó a la decisión de casarse por lo civil, lo religioso, los dos o ninguno.
- **Cambios en la división sexual del trabajo.** Hablamos sobre cambios en la división sexual del trabajo de la vivienda a causa del trabajo de mujeres para generar ingresos o de la introducción de aparatos electrodomésticos.

Las entrevistas de la segunda serie fueron conducidas a manera de conversaciones bastante informales. En este caso, no escribí nada durante la entrevista sino momentos después, a solas. En esta ocasión animé a los compañeros de las mujeres a que estuvieran presentes, con la intención de detectar desacuerdos entre hombres y mujeres al contestar mis preguntas. Puesto que las preguntas tenían que ver con problemas que las mujeres resuelven frecuentemente, hablaron tanto como sus compañeros. En los casos en que esto no sucedió, los visité a ambos por separado.

Esta segunda serie de entrevistas me permitió llevar a cabo otro de los principios de metodología feminista descritos arriba, que es el de superar la relación sujeto-objeto en cuanto

a la distancia se refiere. Puesto que hablamos de problemas que también yo he tenido, relaté mis experiencias con, por ejemplo, el uso de anticonceptivos, las expectativas de una pareja, la división sexual del trabajo, etc. Las mujeres supieron de mí todo lo que yo supe de ellas, y así como yo las aconsejé sobre la clase de pastillas, ellas me recomendaron recetas muy efectivas para combatir la sistitis (o "dolor de orina").

En un principio, mi intención era trabajar con un grupo de mujeres que forman parte de las Comunidades Eclesiásticas de Base, el ala izquierda de la Iglesia Católica. Sin embargo, pronto me di cuenta que esto me cerraba acceso a información de mujeres de otros grupos y que era incluso peligroso tomar una posición política clara en la comunidad. Los Pajapeños son muy amables con los fuereños mientras no se metan en política o emprendan un negocio en el pueblo. En el campo decidí entonces eliminar la idea de trabajar con el mismo grupo, por lo que el diseño de la investigación y los instrumentos utilizados no fueron elaborados conjuntamente sino a solas y por mí. Sin embargo, tuve la oportunidad de vivir con varias familias, comprar alimentos locales, ver el trabajo de la milpa, ver y ayudar un poco en el trabajo de ambulantes en Coatzacoalcos y el doméstico en la casa. También participé en eventos sociales tales como bodas, fiestas de quince años, funerales, actos escolares y políticos a varios niveles de gobierno. Estuve presente en las fiestas de la Virgen de Catemaco y San Juan de Dios, las dos más importantes del pueblo, y en varias ocasiones fui a la escuela secundaria a dar conferencias y orientación vocacional. Es decir, traté de hacer mi "observación participativa" lo más participativa posible y traté de ser útil en la comunidad.

También realicé historias de vida con mujeres de diferentes edades y posición económica, con el propósito de ilustrar diferencias y similitudes entre mujeres de Pajapan. Para obtener

información de tipo histórico, recogí algunas historias orales con hombres y mujeres de edad avanzada, y realicé trabajo de archivo con documentos de Pajapan tales como repartos agrarios, registro de calificaciones de escuelas, etc. Cuento igualmente con datos sistemáticos sobre el acceso de mujeres a la tierra a través del sistema de parentesco y de la aplicación de la ley de Reforma Agraria en Pajapan.

4.- Reflexiones finales

Mi metodología sufrió algunos cambios entre los planteamientos que hice en mi proyecto de tesis y el trabajo de campo. El más importante y de mayor trascendencia fue la imposibilidad de trabajar con las mujeres a todo lo largo del proceso. Esto se debió a varias razones:

- Pajapan es una comunidad bastante grande. La población femenina con la que tendría que haber trabajado es de por lo menos 1,000 mujeres, si quitamos a hombres y niños. Es prácticamente imposible reunir tal número de mujeres, o incluso a las 80 que formaron parte de mi primera muestra.
- Las mujeres están muy ocupadas como para participar en un proyecto como el mío. En realidad, no puedo disponer de su tiempo sin ofrecerles algo concreto.
- Una gran parte de las mujeres son analfabetas. Preparar instrumentos de investigación en estas condiciones hubiera sido largo y difícil. Además, las mujeres no están acostumbradas a la metodología participativa, y crear métodos de trabajo adecuados hubiera tomado tiempo. Mi limitado presupuesto me impidió realizar ambas cosas.
- La comunidad está muy dividida en posición económica, creencias religiosas y orientación política. *Una tercera parte son protestantes de algún tipo (hay por lo menos tres sectas) y la*

Iglesia Católica está dividida en dos, con los caciques por un lado y los perredistas por otro. A pesar de que yo concuerdo con los últimos y fue con los que pasé más tiempo, decidí no tomar partido por razones que ya expuse arriba.

- Puesto que soy considerada tesista en el PSSM y no investigadora de tiempo completo, cuento con relativo poder para hacer sugerencias de trabajo. Sin embargo, el PSSM decidió apoyarme con una granja de pollos de 10 mujeres de las Comunidades Eclesiásticas de Base. El grupo creó su propio método de trabajo con algunas sugerencias mías y recibió el dinero bajo la condición de reinvertirlo. Sugerí que cada una dispusiera de una cantidad considerable cada mes, un sistema bastante exitoso en algunas partes de Africa. La decisión final será de ellas. El objetivo de esta granja es que las mujeres tengan la experiencia de trabajar en grupo y cuenten con una primera inversión que les permita crecer económicamente y tener más dinero para sus necesidades diarias.

A pesar de las limitaciones anteriores, mi trabajo tuvo relativo éxito en el uso de métodos feministas por las siguientes razones:

- Es el primer cuerpo de datos de la región que cuenta con un análisis sistemático del acceso (o falta de) de la mujer a la tierra y la relación entre estructuras de vivienda por un lado y actividades productivas y reproductivas de sus miembros por el otro. Patrones de reproducción de pobreza femenina han sido identificados en el caso de las vendedoras ambulantes y comuneras que son jefas de familia. También se sabe el papel que jugaron las varias esposas de ganaderos en la acumulación de capital, y el que juegan actualmente las mujeres en la generación de ingresos a través de diversas actividades. Se ha descubierto que los hogares más prósperos entre los campesinos de Pajapan son aquellos en los que la mujer genera ingresos y tiene poder de decisión sobre cómo usarlos. Este conjunto de datos es de vital importancia para el PSSM en el

sentido de que permite crear políticas dirigidas al mejoramiento de la vida en la comunidad que tomen en cuenta a la mujer. Pajapan es particularmente importante porque es el pueblo ganadero más viejo de la región y cuenta con el mayor número y el grupo más organizado de vendedoras ambulantes.

- Hasta donde fue posible, el trabajo fue realizado en colaboración con mujeres. Fue la primera ocasión en la zona que se les consideró tema de investigación. Sus puntos de vista fueron tomados en cuenta en la formulación del problema de estudio y en la definición de las áreas conflictivas de la vida familiar.

- La relación sujeto-objeto fue superada en la medida en que establecí buenas relaciones con muchas de ellas y di de mí todo lo que la situación me permitió. Sin embargo, sería ingenuo suponer que estuvimos al mismo nivel. Después de todo, yo realicé la investigación y estoy haciendo el análisis de datos. (Pienso regresar y discutir el resultado con algunas de ellas). Además, las diferencias culturales y educacionales entre nosotras siempre estuvieron presentes y fueron fuente de autoridad para mí. Yo vengo del centro de poder del país y me encuentro en una posición económica mucho más holgada que la de ellas, lo que me ha permitido, para su sorpresa, seguir "en la escuela."

- En este sentido y para terminar, aclaro que reconozco las limitaciones que mi subjetividad impone al proceso de investigación, la relación de poder que dicho proceso implica y por lo tanto, la falta de objetividad de mi análisis. Pero esto no me preocupa. La objetividad de la ciencia es un mito más del proyecto de modernidad occidental que debe ser derrumbado. Lo que me permite continuar en la labor de investigación sobre relaciones de género no es la aspiración a verdades universales a través del tiempo y del espacio, sino el deseo de entender mejor las relaciones de

poder en las que nos encontramos inmersos en la vida cotidiana, para por lo menos hablar de ellas, conocer sus mecanismos y funcionamiento y eventualmente proporcionar elementos para que surjan en el mundo seres humanos mejores que nosotros.

Obras citadas

- 1.- Acker, Joan et al. 1983. Objectivity and Truth: Problems in Doing Feminist Research. Women's Studies International Forum 6(4): 423-438.
- 2.- Buckles, Daniel. 1987. The Political Economy of the Gulf Nahua. Proyecto de tesis de doctorado. Ottawa: Departamento de Sociología y Antropología, Universidad de Carleton.
- 3.- Chevalier, Jacques y D. Buckles. 1993. Power and Destruction in the Mexican Tropics: The Gulf Nahua. En prensa.
- 4.- Caouette, Dominique. 1989. Rural Politics and the Struggle for Land in Mexico: A Case Study. Tesis de Maestría. Ottawa: NPSIA, Universidad de Carleton.
- 5.- Kirby, Sandra y K. Mckenna. 1989. Experience, Research, Social Change: Methods from the Margins. Toronto: Garmond Press.
- 6.- IDRC Working Press. 1988. Participatory Research in IDRC. Documento no publicado.
- 7.- Oakley, Ann. 1981. Interviewing Women: A Contradiction in Terms. Helen Roberts (comp.) Doing Feminist Research.
- 8.- Stamp, Patricia. 1989. Technology, Gender and Power in Africa. Ottawa: IDRC.
- 9.- Stanley, Liz y S. Wise. 1983. Breaking Out: Feminist Consciousness and Feminist Research.